

Mayo 21/869

327

Petropolis Febrero 27/869.

Sr D. D. Rufino de Elizalde.

Mi querido amigo.

A un debido tiempo tuve el gusto de recibir sus apreciables cartas de 12 y 27 del pasado. La 1.ª de muy pocas renglones.

Gutiérrez me ha mandado los números de la Estación desde 31 de Enero a 12 del corriente con su hermano Ricardo, con quien estuve un par de horas en su tránsito por Europa, y por el me impuse de lo que U. D. los amigos se defun en el tinter cuando escriben. Nada de asustar se hay en el descontento que se nota contra la administración de Sarmiento, por que tan en orden lo hemos dejado los de la administración pasada que la misma marchará obediendo al mecanismo que se le ha en-

precio de antemano, aun cuando
se cometan los mayores desati-
nos.

Por lo tanto, no creo que en
el Congreso pasen las animas
de una opinion favorable a
la causa del orden, y aun al
conservacion del Gobierno, o
del principio de autoridad
que el representa.

Ha venido ex abrupto de
Caxias casi ha producido una
crisis ministerial por que el
Emperador se manifestó muy
disgustado al principio, tanto
por eso como por una larga
serie de promociones que de
su propia autoridad habia
hecho hasta la clase de oficia-
les gñales. El emperador se
manifestó decidido a no apro-
bar, pero el Ministerio que ha-
do el es amigo de Caxias pare-
ce que amenazó con una dimi-
sion en masa, que temerario

el Emperador de Nueva en el
auro, dicen, de tener que estar
manos de los liberales y que estos
se negasen, ha pasado aquel
por las horas caudinas, apro-
bando las promesas de
Casimiro y que estos se presenta-
se y fueren útiles al gobierno
imperial.

Aquí se hallan aquí en
graves dificultades a causa
de tener que nombrar un gene-
ral en jefe para el Ejército en
reemplazo del Marqués de
Casimiro, que según parece no
regresará. Un hombre hay
muy indicado para ello que es el
conde de Porto Alegre, pero Por-
to Alegre es liberal ultra y no
es de la asociación de Casimiro.

Otra dificultad es la de
no saberse como dar solución
a los negocios del Paraguay
mientras López ande represen-
tando un simulacro de gobierno

nombran Gobierno Provisional.
Sobre que pueblo va a ejercer
la autoridad ese Gobierno? ¿De
jan en las cosas bajo la direccion
monstruosa de tres autoridades
militares? El Emperador tiene
su vista fija, esperando en
lo que haga Sankos, que a
la verdad no se espera gran
cosa y aqui nos tiene V. en
una expectativa bien singular
de lo que cree, participa tambien
nuestro Gobierno y no hai duda
que el unico medio de salir de esta
embarcacion, al menos por ahora, es
librarse una vez de Lopez, y
desfines? pregunta V. con razones,
y la contestacion se la da V. —
Tienen que venir a nuestras ideas
los mismos que antes querian
romper la alianza. Pero para el
Brasil es ahora una dificultad
seria la prolongacion de la guerra
por los ^{enormes} sacrificios que hace,
lo tiene al Emperador de muy
mal humor.

Queda claro que lo de Varela
eran miedos de la Oveja de Ove-
jero, pillerías de los de Jufui y
otros para hacer sudar dinero al
erario nacional. — Demasiado lo
sabíamos nosotros, y lo que había
que hacer que era dejar las cosas
como estaban y enviar a Cava-
mo a Singasta.

El envío de Rivas no ha de
dar más resultados que gastos
y unos cincuenta hombres abun-
do por todo enganche en las cin-
co Provincias del Norte — Corre-
dando cual otro Teniente de Alcaide
se quedará dueño y Señor de
las Provincias del Oeste por que
tiene una base hecha de espíritu
y los negocios de Procedencia en
que va a medias. Ellos adelante
verán más claro, el Gobierno y
la República, lo que dará de sí
este sistema de favoritismo mi-
litar armado hasta los dientes.
En Corrientes ya se está viendo y

como dice V. muy bien, nues-
tros amigos. han confundido a
un calumniador, han muestra-
do su patriotismo y sus opo-
sición quedan burlados. yo agre-
go, mas lo serán en adelante
cuando se vea el fruto que
dan los enormes sumos gas-
tados inutilmente en favorecer
los caprichos y las malas pa-
siones de dos o tres especula-
dores en política.

+ Heonor y sus niños. Han
perfectamente en este hermoso cli-
ma. Yo estuve diez días en
Rio Janeiro y creí morir en
aquel horno de reverbero; Tan-
to calor hace!

Estuve con el Emperador
el sábado pasado, el 20, y de la con-
versación que tuve con él deduz-
co las opiniones que en parte
depo escribí y claro que lo de la
crisis ministerial y diferencias
con el Marqués de Caballero no

me las dijo él y yo las deduzco
de la crónica popular que ra-
ra vez se engaña.

Estuve con Estela dos veces.
Está tranquilo y no triste, muy
flaca, como nunca, aunque
come y duerme con mucha
regularidad. El médico y las
hermanas dicen que mejora
visiblemente y yo lo creo así. Le
doy a V. estos permisos para
que V. los trasmita a Carmen
y toda la familia.

Los Leales me han visita-
do, ahora cuando estuve en
Puro.

Recibí un retrato. muchas
gracias.

Pases a los muchachos
y un apretón de manos a un
abuelito de un amigo de mi

W. Samuels